

Servicio de la prensa española

Redacción y Administración:

17 y 19 rue Maubourg  
Paris.

Año IV. ~ N.º 485.

Paris 7 de Agosto de 1888.

### La situación.

La situación, lejos de acercarse a un arreglo, se va empeorando de día en día. Los huelguistas cobran a cada momento nuevos bríos y, como ya presentíamos últimamente, todo conduce a creer que la huelga alcanzará formidables proporciones; presentándose ya dentro de poco como un conflicto serio y verdaderamente amenazador.

El movimiento acrece, acrece de una manera impetuosa, a semejanza de la avenida de un gran río después de un terrible aguacero. Mucho tememos que, si las nubes no se disipan y no aparece pronto el sol, esa avenida de hoy se convierta mañana en inundación extraordinaria. - Que la huelga se generalice, y que se generalice de un modo sorprendente, no hay más que recorrer los principales talleres de París y sus afueras o leer las adhesiones que van publicando los periódicos socialistas para convencerse de ello. Es realmente la lucha a toda costa que nos anunciaba días atrás Mr. Poulet en la reunión de la Bolsa del trabajo. Ni los obreros ceden en sus reclamaciones, que no dejan de tener - preciso es confesarlo - un gran fondo de equidad y de justicia; ni los patronos se muestran dispuestos a transigir en un solo ápice concediendo a los trabajadores ni un solo centimo más sobre los sueldos que estos disfrutaban antes de la huelga.

Este estado de cosas, poniéndose de cada vez más tirante, va a ser dentro de poco verdaderamente insostenible. La huelga amenaza hacerse general, y cuando falte la mano de obra en todos los oficios y en todas las industrias; cuando los obreros en huelga alcancen, por ejemplo, una cifra de treinta o cuarenta mil; cuando, por efecto de esta situación, veinte mil familias de trabajadores se vean reducidas al último extremo de la miseria, sin un pedazo de pan que llevar a la boca para aplacar el hambre, y la mitad de las fábricas y talleres de París tengan que cerrarse por falta absoluta de trabajadores... entonces será cuando el conflicto se presentará en

toda su espantosa realidad, siendo en solución tanto más difícil de conseguir cuanto más se tarde en venir, por medio de una transacción, o un prudencial y equitativo arreglo.

El Consejo municipal y el gobierno mismo están en nuestro concepto directamente interesados, en que esto termine, y termine pronto, para evitar que la huelga alcance las temidas proporciones de un inmenso conflicto. No basta - opinamos nosotros, y con nosotros opina una buena parte de la prensa - que las autoridades tomen toda clase de medidas para garantizar la libertad individual del trabajo y asegurar al mismo tiempo el orden público. Esto es rudimentario y lo hace cualquier gobierno dentro de todos los regimenes e instituciones del mundo: pero cuando las cosas han llegado a cierta altura y amenazan, como sucede ahora, rebasar el álveo ordinario para extenderse en proporciones alarmantes, haciendo presentir una verdadera invasión sinuosa, en el presente caso, de catástrofe, entendemos nosotros que el gobierno y el Consejo municipal debieran ya intervenir directamente en el asunto, presentándose como árbitros, o bien proponiendo a las dos partes que están en lucha la manera de arreglar pacífica y legalmente sus diferencias.

Los ministros hacen mal, en nuestra opinión, desdenando como desdenan esa inmixtion, que cada día se hace más necesaria, en el presente conflicto. Esperando por el presidente de la República, que se halla gozando el colce far niente en Fontainebleau, y concluyendo por el último de los ministros, todos los cuales se encuentran actualmente separados por diferentes puntos discutiendo y banqueteados de lo lindo mientras las nubes se amontonan en la capital y el rayo se forja en ciertas alturas, amenazando estallar a la primera provocación o a la primera imprudencia, cualquiera diría que el gobierno y el jefe del Estado se preocupan muy poco de cuanto sucede, como si en realidad no estuviéramos sobre un volcan o como si la cosa careciese absolutamente de importancia.

Ayer mismo Mr. Alphand, Director de los trabajos de la Exposición, declaraba de una manera oficial y categórica que el gran concurso universal del futuro Centenario está seriamente amenazado si la huelga se extiende definitivamente hasta aquellos grandes talleres. ¿Qué gran responsabilidad no caerá sobre el gobierno si, por haber desdenado lubrar directamente en el arbitraje de la huelga, el gran Certamen internacional de 1889 no pudiese llevarse a cabo!

Siguen las manifestaciones. - Los muchachos barberos y botilleros han querido sostener su palabra. Dijeron que mientras no se dispusiera el cierre de las agencias de colocaciones, ellos continuarían manifestando tumultuosamente su descontento por las calles, y por visto que lo han hecho a maravilla, es decir, a satisfacción de ~~los~~ los revoltos que se encierran en Paris, que no son pocos, que digamos.

La jornada de ayer, bajo este punto de vista, fue en extremo agitada, y buen trabajo les cupo a los agentes de policía y a los guardias de la paz para impedir que el tumulto no alcanzara mayores proporciones. Así y todo, como los agentes, a pesar de ser muy numerosos aquí en Paris, no podían encontrarse simultáneamente en todos lados, los manifestantes pueden vanagloriarse de haber llenado cumplidamente su objeto. Testigos: el café Oriental (avenida de la Opera); el café Americano (boulevard des Capucines); otro Café Americano (plaza de la República); café de la Colmena y Café de Ambros. Hemisferios (boulevard Magenta) y restaurant Chartigui (seguina del faubourg Saint-Denis). En todos estos establecimientos dejaron los manifestantes las huellas de su paso. Donde no volcaban las sillas rompían las mesas, y donde no rompían las mesas, quebraban los espejos. Afortunadamente algunos cafés se apercibieron con tiempo de las malivolas intenciones que llevaban los manifestantes, y pudieron cerrar sus puertas antes que la avalancha de estos se les echara encima. En una palabra, el escándalo fue mayúsculo: si esto sigue así, los pacíficos transeúntes tendremos que salir a pelotones y armados hasta los dientes, para asegurar nuestra libertad individual en el caso de que se nos ocurra, en uso de nuestro perfecto derecho, entrar buenamente en un café a tomar un vaso de cerveza.

La policía hizo ayer infinidad de arrestos; pero los tribunales hasta ahora han obrado con mucha lenidad, y tememos que esto preste coraje a los revoltos, y que las manifestaciones se vayan siguiendo una despus de otra hasta que aquellos se decidan a hacer un serio escarminio contra los promovedores y directores de semejantes escándalos.

Preparativos en Alemania y en Italia. - Recibíeme de Alemania noticia bastante grave. El corresponsal de un periódico por lo común bien informado dice que el gran estado mayor alemán se ocupa activamente, desde hace algunas semanas, de la movilización del ejército en previsión de próximos sucesos. - Por su parte, los administradores militares de las líneas estratégicas de la Prusia renana y de Alsacia

Lozna han recibido la orden de aplicar, en el más breve plazo posible, un nuevo sistema de travissas para los rails de los caminos de hierro. - Sábese, por otra parte, que Metz y demás ciudades de la frontera han recibido últimamente grandes provisiones de rails y travissas del nuevo sistema. Los administradores de los Caminos de Hierro deberán hacer cuanto antes su ensayo a fin de que puedan repararse en breve tiempo las imperfecciones que se observen. - Además, se hacen grandes aprovisionamientos de víveres en Mayence, en Coblenz y en todas las plazas fuertes de la orilla izquierda del Rin. En la Prusia renana - a poca distancia de las fronteras belga y francesa, han tenido lugar, igualmente, considerable centralizaciones de tropas. Creeríase, en realidad, que va a estallar próximamente la guerra.

De otro lado - es decir, del lado de Italia - observase a poca diferencia las mismas precauciones, particularmente en las ciudades de la Lombardia. En Spezia se han hecho grandes aprovisionamientos, habiéndose dado orden, además, de activar el armamento de los acorazados. - Los torpederos reconstruidos en dicho puerto van a sufrir un atento examen, y según lo que del mismo resulte se procederá inmediatamente a su completa reparación.

En fin, por todas partes reina una gran animación, lo cual no deja de parecerme bastante singular dado que todos los días se está afirmando de uno y otro lado que las intenciones de Alemania e Italia no pueden ser más pacíficas.

Una celebridad militar americana. - Según telegrafian de New York en fecha de ayer, el general Sheridan, una de las ilustraciones de la célebre guerra de Secesión, general en jefe de las fuerzas militares de los Estados Unidos, ha fallecido. - Durante aquella formidable campaña, el general Sheridan tuvo ocasión de distinguirse en innumerables ocasiones, sobre todo durante el tiempo que tuvo a su cargo el mando en jefe de la caballería, cuyo puesto le confió el general Grant, generalísimo entonces de las fuerzas federadas. Ganó las grandes victorias de Winchester y Fisher-Hill, y promovido a mayor general en el ejército regular dio un golpe decisivo contra las fuerzas sudistas en la sangrienta batalla de las Cinco-Horcas, laurose a la persecución del general Lee, cortóle la retirada y le obligó a rendirse. - En la guerra de 1870 siguió al general alemán y asistió a la batalla de Sedan. Después del armisticio, vivió a París y asistió a las primeras escenas de la Commune habiendo sido testigo ocular del fusilamiento en la plaza Vendôme, en 22 de marzo.

Última hora: Definitivamente mañana por la mañana tiene lugar el entierro del ex-general de la Commune Emilio Eudes. Todos los comités revolucionarios y socialistas de París están convocados. Tómase grandes precauciones.

(Nota: 30/83/50 = Suer: 2415 = Panamá: 282/50 = N. Espina: 292/50)